



**Categoría: Congreso de la Fundación Salud, Ciencia y Tecnología 2023**

**ORIGINAL**

## **Design of a media agenda in Cuba in response to the challenges faced by the *Juventud Rebelde* newspaper from the revolutionary left in the context of the Covid-19 pandemic and new geopolitical variations**

### **Diseño de una agenda mediática en Cuba atendiendo a los desafíos que enfrentó el Periódico *Juventud Rebelde* desde la izquierda revolucionaria en el contexto de la pandemia de Covid-19 y de nuevas variaciones geopolíticas**

Raciel Guanche Ledesma<sup>1</sup> ✉, Rosmery Pineda Mirabal<sup>1</sup> ✉

<sup>1</sup>Licenciatura en Periodismo. Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana. La Habana, Cuba.

**Citar como:** Guanche Ledesma R, Pineda Mirabal R. Design of a media agenda in Cuba in response to the challenges faced by the *Juventud Rebelde* newspaper from the revolutionary left in the context of the Covid-19 pandemic and new geopolitical variations. SCT Proceedings in Interdisciplinary Insights and Innovations. 2023;1:466. DOI: <https://doi.org/10.56294/piii2023466>

**Recibido:** 12-09-2023

**Revisado:** 16-11-2023

**Aceptado:** 10-12-2023

**Publicado:** 20-12-2023

**Editor:** Rafael Romero-Carazas 

#### **ABSTRACT**

The present research aims to describe the variations in the process of construction of the media agenda in the Cuban newspaper *Juventud Rebelde* during the pandemic stage due to Covid-19 in the period 2020-2022. Through a triangulated analysis between the broadcasting contexts, the practices related to the creative work and the characteristics that distinguished the production in the selected time. It also seeks to demonstrate new communicative practices used to convey messages in accordance with the media's policy to the public, and the challenges that this period entailed in the fields of politics and public policies from the revolutionary left. The work leads to the critical reflection and reverts results to the institutional direction of *Juventud Rebelde* newspaper that, presumably, will be able to use these data for the present and future decisions in the work of the media.

**Keywords:** Media Agenda -*Juventud Rebelde* newspaper -Cuba -Covid-19 -Union of Young Communists.

#### **RESUMEN**

La presente investigación persigue describir las variaciones en el proceso de construcción de la agenda mediática en el periódico cubano *Juventud Rebelde* durante la etapa de pandemia a causa de la Covid-19 en el período 2020-2022. A través de un análisis triangulado entre los contextos de emisión, las prácticas relativas al quehacer creativo y las propias características que distinguieron la producción en el tiempo seleccionado. Se busca con ello, además, demostrar nuevas prácticas comunicativas

empleadas para hacer llegar los mensajes acordes a la política del medio hacia los públicos, y los desafíos que supuso ese período en los ámbitos de la política y las políticas públicas desde la izquierda revolucionaria. El trabajo conlleva a la reflexión crítica y revierte resultados a la dirección institucional del periódico Juventud Rebelde que, presumiblemente, podrá usar esos datos para las presentes y futuras decisiones en el trabajo del medio.

**Palabras clave:** Agenda Mediática -Periódico Juventud Rebelde -Cuba -Covid-19 -Unión de Jóvenes Comunistas.

## INTRODUCCIÓN

A finales del mes de marzo de 2020 la pandemia de Covid-19 comenzó a sacudir con mayor severidad la vida económico-social de Cuba y el resto del mundo y, con ella, las rutinas de los medios de comunicación también sufrieron importantes cambios y transformaciones a lo interno. El periódico Juventud Rebelde fue uno de los medios nacionales que, bajo este contexto, inevitablemente dio paso a variables y novedosos métodos en el proceso de construcción de su agenda mediática.

La relevancia de esta última, que influye directamente en nuestras agendas públicas y en el quehacer diario de las personas, alcanzó durante el período mencionado un grado de confluencia estrechamente relacionado a la coyuntura sanitaria y política que atravesó la nación.

Si tenemos en cuenta que los medios de comunicación construyen su agenda en función de los temas que consideran relevantes transmitir, en el período 2020-2022 el periódico Juventud Rebelde, considerado el diario de la juventud cubana y el segundo de mayor importancia en el país, centraría gran parte de su atención noticiosa en una temática que globalizó los medios: la Covid-19. Sin embargo, varios hechos político-sociales dentro y fuera de la Isla también condicionaron tópicos asiduos de suma relevancia para el medio de cara a los públicos.

Sin dudas, el proceso de construcción de la agenda mediática no debe concebirse alejado de la sociología de la producción noticiosa y del modelo de jerarquía de influencias, que permite analizar a fondo los diferentes factores que inciden en la relación entre agenda política y mediática (Cervantes, 2001).

En el tiempo de pandemia, además de todo lo que conllevó socioeconómicamente, se profundizó contra Cuba una fuerte guerra mediática liderada por los Estados Unidos, se polarizaron aún más distintos sectores sociales y surgieron cambios en el orden económico que condicionaron otras maneras de hacer llegar los discursos a los públicos. O sea, la construcción mediática tuvo que renovarse a la par del momento y, Juventud Rebelde, no fue la excepción.

Lo antes expuesto motivó a la siguiente interrogante: ¿Cómo se construyó la agenda mediática en el periódico Juventud Rebelde durante la etapa de pandemia provocada por la Covid-19 en el período 2020-2022?

Ante el particular interés que siempre ha despertado la consolidación de una agenda uniforme y de unidad mediática bajo las características propias de Cuba, en la actualidad resulta válido conocer, además, cómo se desarrollaron estas dinámicas dentro del diario Juventud Rebelde en el período 2020-2022, qué temáticas se abordaron con mayor asiduidad y qué transformaciones reales existieron para insertar esa agenda interna y política del medio hacia una agenda pública cada vez más heterogénea.

La presente investigación constituye el primer estudio desde el punto de vista científico del proceso de construcción mediática en Juventud Rebelde durante la etapa de pandemia (2020-2022).

Fue indispensable para su desarrollo la utilización de la entrevista semiestandarizada a agentes institucionales (directivos, editores y periodistas) del periódico, así como la revisión bibliográfica y documental, la observación participante y el análisis cualitativo de contenido.

También resultó valioso para el presente trabajo la entrevista en profundidad realizada a Yoerky Sánchez Cuellar, director del periódico Juventud Rebelde desde el año 2017, diputado a la Asamblea Nacional del

Poder Popular en Cuba y miembro del Consejo de Estado de la República, quien además jugó un papel importante en la construcción de la nueva Ley de Comunicación Social aprobada por el Parlamento cubano en 2023.

## GENERALIDADES

### Generalidades

La influencia del contexto social en el que se desenvuelve un medio, la zona geográfica a la que brinda cobertura, y las relaciones con los informadores y con otras instituciones que convierten al medio en una extensión de él mismo (Shoemaker y Reese, 2016), son aspectos todos que determinan el accionar de la organización informativa.

### Agendas en el contexto nacional cubano

“Los medios de comunicación pública existentes hoy en Cuba son, en lo más cercano, resultado del proceso histórico de la Revolución cubana, de su creación y sus luchas, y en lo prospectivo, continuidad de la tradición política y cultural de avanzada del país desde finales del siglo XVIII” (Gracia Luis, 2012, p.43).

Después del 1ro de enero de 1959, fecha en que triunfa la Revolución, el sistema de medios cubanos sufrió una reestructuración en su agenda mediática e intereses noticiosos, pues pasó de ser un entramado empresarial privado a ser propiedad exclusiva del Estado, bajo el criterio de que: “la información, en tanto bien público, no debe estar sujeta a intereses privados o prácticas comerciales” (Marrero, 2003, p.102).

La conformación de la nueva estructura mediática se vio especialmente marcada por la constitución en 1965 del primer Comité Central del Partido Comunista de Cuba, dirigido por el líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro. A su vez, esta célula principal del Partido incluyó la creación de su órgano oficial de divulgación, el periódico Granma (1965), y de otros medios impresos de relevancia como Juventud Rebelde (JR) (1965).

Es en el mismo año cuando se adoptaron medidas para unificar y reorganizar la prensa, como parte de pasos trascendentales en la dirección política del país. Las estructuras del Partido Comunista de Cuba (PCC) fueron fortalecidas y profesionalizadas. Más tarde, en 1973, fue reestructurado el aparato de su Comité Central y se definieron con mayor precisión los métodos de dirección que este debía aplicar.

De tal forma, en Cuba el fenómeno de la Intermedia Agenda Setting solo ha sido tratado desde la correspondencia entre agendas de medios tradicionales (Muñiz y Fonseca, 2015) que apuntan hacia la “rutinización de la agenda mediática”, que alude al carácter cíclico de las agendas mediáticas en órganos de prensa nacionales y los altos valores correlativos entre estas agendas durante varios períodos de tiempo.

Este modelo presenta de forma jerárquica “influencias” (mediaciones) que van desde el nivel ideológico y otros niveles “macro” hasta el componente individual, donde cada nivel es inclusivo del inmediato inferior (Muñiz, 2016, p.335).

“Estudios anteriores (Rosabal, 2010; Colunga, 2011; Valido, 2012; Gallego, 2016) han demostrado que existe una separación correlativa entre los diferentes niveles (objetos y atributos) de las agenda públicas y mediáticas en Cuba”.

En esta problemática descrita reviste especial importancia la correspondencia entre las presiones y amenazas exteriores que sufre Cuba y el predominio de métodos de regulación externa sobre la autorregulación en el funcionamiento de la prensa.

A diferencia del papel hegemónico de signo casi absoluto que adquieren en la actualidad los medios de comunicación pública, al menos en un grupo de países, en la Isla dicha comunicación abarca un universo de vías, formas y posibilidades muy variadas, que no se reduce solo a la prensa.

Esto caracteriza un escenario en el que los medios no son actores únicos ni pueden atribuirse a un papel alienador, enajenante o cosificador de los sujetos sociales. Ellos actúan de manera paralela a otras

modalidades de comunicación y al diálogo social directo entre las instancias de poder y la masa, de carácter participativo, y la propia prensa, en especial la local, que refleja con bastante sistematicidad ese estilo de participación.

Desde que se aprobaron los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021 así como la Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC), la comunicación ganó relevancia ante los ojos de los decisores.

En el caso de los Lineamientos, específicamente en el 265, se aboga por la definición e implantación de una política de comunicación del Estado y el gobierno cubanos que «acompañe la actualización del modelo económico y social, y contribuya a mantener las principales fortalezas con las que se cuenta para el desarrollo de un socialismo próspero y sostenible» (Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, 2017, p. 45).

Construcción periodística en tiempos de pandemia

En el mundo, la mayor demanda informativa producida por la pandemia de la Covid-19 profundizó una serie de problemáticas conocidas, tales como la desinformación, la sobreinformación o infodemia, la proliferación de informaciones falsas y fake news en el contexto inédito de expansión del uso de redes sociales y el crecimiento de la angustia provocada por la mayor exposición a la temática (Garfin et al., 2020).

Sin embargo, las políticas públicas fueron distintas en cada país a partir de las diversas ideologías (Navarro, 2022). El período 2020-2022 resultó un momento de choque donde las culturas profesionales dentro del periodismo y el proceso concreto de construcción mediática estandarizó patrones a todos los niveles, incluida, la prensa nacional cubana.

La realidad imperante durante las etapas recientes para Juventud Rebelde ha sido difícil desde marzo de 2020. Es un reflejo de lo que ha vivido el país en los casi dos años que transcurrió la pandemia, ya sea por la inestabilidad sanitaria, social, económica o política.

En relación a esto último, según el Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe elaborado por la CEPAL en 2022, Cuba enfrentó durante estos dos años un escenario económico adverso debido a los efectos negativos de las 243 medidas activadas durante el mandato de Donald Trump y luego con el actual presidente Joe Biden, que reforzaron el bloqueo comercial y financiero a la Isla.

Además, desde 2020 el país se encuentra inmerso en la actualización de su modelo económico. Este proceso se centra en la introducción de cambios en el sistema empresarial cubano, al considerar la inclusión de las cooperativas no agropecuarias y las pequeñas y medianas empresas privadas, de conjunto con las empresas estatales (Echevarría y Torres, 2021).

Llevar adelante estas transformaciones también tuvo un costo político-social. El clímax mayor llegó con las sobrecargas mediáticas y populares producidas el 11 de julio de 2021 (11J), cuando se suscitaron insatisfacciones sociales en la Isla. Fue entonces que, en el pico más alto de la pandemia, bajo los fuertes estragos de la crisis económica y energética de la nación y enfrentando una despiadada guerra cognitiva contra Cuba, se encontraron antagonismos y divisiones a niveles mediáticos y populares.

Las protestas del 11J se vivieron en dos escenarios: el de la calle y el virtual. En las redes sociales digitales, recurso clave para la expansión de las manifestaciones y su visibilización, han circulado informaciones no verificadas y descontextualizadas que intentan extender los hechos más allá de la realidad para dar una idea de acontecimientos más prolongados en el tiempo; incluso, desde reconocidos medios internacionales (Orozco, 2023, p.63).

Sin embargo, el segundo semestre de ese propio año fue decisivo para el país, sobre todo, con la puesta en marcha de un plan de inmunización a la población contra la Covid-19, luego de la obtención por el polo científico nacional de cinco vacunas propias.

El proceso migratorio cubano, por su parte, implicó una expresión desafiante para la etapa, justo cuando comenzaba a mejorar la situación sanitaria en la Isla. Ese auge estuvo determinado por un contexto histórico y cultural concreto y, a su vez, por las expresiones objetivas y subjetivas en la vida cotidiana. La investigación realizada por el Grupo de Estudios Migratorios del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana (CEDEM), sobre una muestra de 6 mil 397 cubanos devueltos en los años 2021 y 2022, confirma que las condicionantes principales de la actual oleada migratoria, están asociadas al contexto económico descrito anteriormente y a las expectativas de satisfacer sus necesidades de forma inmediata, sobre todo en Estados Unidos.

Resulta lógico entender que todos estos factores han propiciado una cosmovisión en el proceso de construcción mediática del diario cubano *Juventud Rebelde* y han sido parte transversal del día a día en sus páginas, pero: ¿Cómo se abordaron los temas desde la visión revolucionaria del medio? ¿Cambiaron de algún modo todos estos factores externos la relación constructiva entre la agenda mediática y la agenda pública?

## RESULTADOS

Como se conoce, la agenda pública prioriza asuntos de permanencia crónica relacionados con temas de repercusión material inmediata. El debate en la población es sistemático, inclusivo, multitemático y varía en dependencia del contexto. Sin embargo, en las particularidades de la prensa cubana tiende a existir cierta verticalización en la relación entre el sistema político, los medios y la sociedad.

Si un fenómeno transversalizó ese orden “jerárquico” de las agendas fue la pandemia de Covid-19 desde su diagnóstico en la Isla, en marzo de 2020. Hubo un hilo conductor como unidad temática al que el periódico *Juventud Rebelde*, como medio de comunicación de muchísima influencia en el país, nunca fue ajeno.

Incluso en las mayores olas de la pandemia el objetivo principal del periódico estuvo vinculado a mantener la vitalidad y su producción editorial. Como política para Cuba, era imprescindible reflejar desde la comunicación la realidad que se vivía y, principalmente, resaltar los esfuerzos que hacía el país para combatir la pandemia.

Por otro lado, se implementó una comunicación fluida, permanente, diaria, del gobierno central con la población a través de los medios sociales y los convencionales de forma tal que la población estuviera actualizada en torno a la situación del país y lo que se está haciendo.

El punto más crítico para la nación caribeña coincidió con el mes de julio de 2021, que alcanzó la cifra de 200 393 casos positivos a la enfermedad. Se promediaron alrededor 1543 contagiados y 50 fallecidos diariamente, números bastante significativos si tenemos en cuenta las características que en su condición de archipiélago presenta el territorio cubano (Beldarraín, Más, Alfonso, Vidal y Morales; 2022).

Desde una perspectiva impreso centrista, lo principal para el diario en esa etapa fue reseñar la proeza de la medicina cubana en los hospitales, zonas rojas, centros de aislamiento y, sobre todo, el papel desempeñado por los más jóvenes de cara a la pandemia; así como el rol internacionalista del personal de salud que se encontraba brindando colaboración solidaria en otras naciones tanto europeas, africanas como de Latinoamérica.

Una revisión detallada a las ediciones impresas del periódico durante los primeros siete días del ya mencionado mes de julio constató la reiterada presencia de titulares en primera plana relacionados con la temática sanitaria. De un total de seis publicaciones físicas (del día 1 al 8 de julio) que contenían 14 trabajos periodísticos (noticias) de manera general en las portadas, la mitad abordaba el tema en la página inicial del diario mientras que la otra parte, hacía énfasis en varias prioridades como fue el paso de la tormenta tropical Elsa por el territorio nacional, el centenario de la fundación del Partido Comunista de China, así como otras noticias de menor alcance.

Nunca antes la isla había enfrentado al mismo tiempo un ejercicio ciclónico y una pandemia. Por ello, la comunicación de riesgo en Cuba redobló su papel, entendido por Gaeta (2011) no solo como la síntesis de

la información del peligro o la amenaza, sino por el esfuerzo de dar a conocer, saber y comprender acerca de disminuir vulnerabilidades.

Sobre esa línea es válido atender la singular conexión que guarda la mayoría de los trabajos publicados con la prevención del virus, las medidas resultantes del aislamiento y las nuevas dinámicas de vida y formas para comunicarla, en donde Covid-19 -dígase también pandemia- fue el ítem más reiterativo del discurso.

Esta pequeña muestra de análisis destaca por la sobriedad del momento descrito. Evidentemente el ejercicio periodístico se presenta carente de una activa participación reporteril, lo cual determinó, en gran parte, la escasez de trabajos en profundidad sobre problemáticas sociopolíticas latentes para ese entonces en Cuba que requerían de una mirada previsor, explicativa, crítica y quizás hasta confrontativa.

Si bien el periódico compensó el abordaje de sus diversas secciones habituales (nacionales, internacionales, cultura, deporte) con textos que acuden al principal objetivo de informar al lector, el diálogo resultó ser preventivo en su generalidad, tanto por la pandemia como por la tormenta tropical.

No solo el periodista especializado en el área de salud se dedicó a comunicar sobre la coyuntura sanitaria, sino que la convergencia periodística exigió a todos los reporteros atender esta temática en sus agendas de trabajo desde cada esfera específica de la sociedad (entiéndase también las áreas del deporte y la cultura).

Casi las ocho páginas del periódico semanal y la mitad de la edición dominical giraron en torno a la pandemia. Su constancia como interés principal en todo el mundo, así como sus estragos, condujeron a priorizar las publicaciones de entrevistas, reportajes, comentarios, crónicas y otros géneros periodísticos que fueran más allá de las notas sistemáticas con las cifras de pacientes infectados y el saldo mortal que dejaba a su paso la pandemia.

De manera general, las informaciones del denominado primer nivel acapararon la portada y páginas principales de la edición impresa, como muestra de su relevancia para el periódico. El marco regulatorio de la prensa nacional inicia en las instituciones centrales y, en el caso de Juventud Rebelde, por el Partido Comunista de Cuba y la Unión de Jóvenes Comunistas.

Desde la página impresa y digital, donde se centraba anteriormente el intercambio con los receptores, hubo un volcado de información hacia las redes sociales. Los periodistas montaron sus propias redacciones en los hogares y utilizaron las nuevas tecnologías en función de la comunicación; realizaron entrevistas y monitorearon los criterios en las redes para después elaborar trabajos que captaran el interés social.

Ciertamente los medios de comunicación cubanos, entiéndase aquellos reconocidos legalmente por la Constitución de la República de Cuba, incluyendo a Juventud Rebelde, han perdido terreno en los últimos años como espacios para el debate sobre problemas sociales y, de la misma manera en que han ido desarrollando el trabajo al interior de sus agendas y la establecida por las fuentes institucionales, el público sigue migrando a otros espacios como, por ejemplo, las redes sociales digitales.

Por ello, los lectores se convirtieron en los dos años de pandemia en usuarios activos dentro de la construcción mediática -prosumidores- y el periódico priorizó aún más la retroalimentación de las informaciones mediante el intercambio online. Esto evidenció un mayor acercamiento del medio hacia las agendas públicas, lo que no significó, sin embargo, que estas últimas condicionaran siempre tópicos en el entramado político y mediático que encierra a Juventud Rebelde.

Dentro del periódico cubano y entre las mediaciones más frecuentes en el proceso de construcción de la agenda mediática, estuvieron las ideologías profesionales, las rutinas mediáticas y organizacionales y las relaciones con las fuentes (Y. Sánchez, comunicación personal, septiembre de 2023).

En tal sentido, la pandemia supuso un momento aún más retador dentro de las rutinas productivas, propositivas y de construcción de las agendas. La prioridad era salvar la vida de los trabajadores del medio en cuestión y evitar el contagio de la enfermedad.

Las relaciones con las fuentes debieron entonces revalorarse, y ello a causa de que la mayoría de las entidades públicas se encontraban cerradas. Una de sus secciones diarias llamada “Acuse de recibo”, donde el periodista contrapone las inquietudes del lector con las instituciones públicas, para que estas respondan a quejas ciudadanas, tuvo que reorientarse hacia temas más específicamente vinculados a velar por el cumplimiento social de las medidas dictadas por el gobierno cubano.

Juventud Rebelde tuvo el rol de alertar y denunciar. Según explicó su director Yoerky Sánchez Cuellar: “la crítica social se dejó -hasta cierto punto- a un lado en la etapa pandémica porque la sociedad no estaba funcionando de la misma manera que antes, y nos encontrábamos en una situación excepcional” (Y. Sánchez, comunicación personal, septiembre de 2023).

De este modo las mediaciones intersectoriales quedaron reducidas a mensajes preventivos y a las subjetividades, incrementándose las publicaciones vinculadas a géneros de opinión, sobre todo, argumentativos de las informaciones brindadas por el medio. De tal forma que, Juventud Rebelde a través de la interpretación periodística también explicaba al público qué debía hacer, en qué consistían determinadas medidas socioeconómicas y qué era lo más correcto y permisible dentro del confinamiento.

#### Defensa del socialismo

Los medios de comunicación no se limitan a transmitir la política: contribuyen a definirla y asumen el papel de principales intermediarios entre esta y la sociedad. En virtud de su acción, en considerable medida, la política deviene en espectáculo. El espectáculo no es un conjunto de imágenes sino una relación social entre las personas, mediatizada por las imágenes (Debord, 2003).

Para entonces, el propósito de los denominados medios “independientes” dentro de sus agendas con los sucesos del 11 de julio de 2021 era transmitir mensajes propagandísticos contra el sistema cubano, basados en discursos que realzaran una sociedad antidemocrática, de economía estatizada, en la que la clase proletaria es convertida en dictadura de la élite partidista.

Lo sucedido en Cuba el 11J fue ampliamente difundido y manipulado. Diario de Cuba, Cubanet, Cibercuba, 14ymedio, el blogs Cubanos por el mundo, entre otros medios y cuentas en redes sociales, constituyeron el centro de la producción en torno a Cuba. Se articuló toda una campaña antes, durante y después de los disturbios del 11J, con el fin de socavar la moral y el prestigio del Estado y separar al pueblo de su Gobierno (Orozco, 2023, p.58).

Ese efecto ideológico y propagandístico de la Revolución fue condicionado por un conjunto de circunstancias nacionales e internacionales que el discurso político y los medios de comunicación como Juventud Rebelde resaltaban en sus agendas: la situación económica, social y sanitaria adversa y los conflictos sociales en el Tercer Mundo, particularmente en América Latina.

Durante estos meses de fuerte batalla mediática el diario de la juventud fijó aún más de cara a los públicos una posición de defensa al proyecto socialista de nación y a la Revolución Cubana propiamente, a través de géneros de opinión especializados que se orientaron al trabajo ideológico y de apoyo a la institucionalidad revolucionaria, al rescate de la originalidad de la Revolución, así como de la historia y los valores nacionales.

En tanto, el sistema hegemónico global único, de carácter económico, político, militar, cultural y mediático influye sobre Cuba a través de políticas hostiles, amenazas militares, inequidad económica, penetración e intercambio culturales, asimetrías y agresiones mediáticas, pero no sobredetermina el sistema social cubano, que ha logrado mantenerse y continuar avanzando en condiciones sumamente adversas, apoyado, sobre todo, en los valores políticos, ideológicos y morales de la Revolución.

La influencia creciente del denominado proceso de globalización obliga también a Cuba a asumir un marco de referencia global para los análisis estratégicos, sin dejar de lado su proyecto nacional autónomo de independencia, soberanía, identidad política y cultural, desarrollo y justicia social que no se somete a los dictados de la globalización neoliberal y hegemónica con centro en los Estados Unidos.

Los aparatos de comunicación pública cubanos están determinados, además, por la estructura sociopolítica y económica prevaleciente, y forman parte en lo específico del sistema político de la sociedad, con el cual sostienen una relación de dependencia.

Y es que la superestructura de la sociedad cubana, en términos de ideología, instituciones, organización, conciencia política y moral, cumple un papel activo y decisivo en la reproducción material y simbólica de la sociedad y en la transformación de esta, incluso por encima de lo que aparentemente permitirían las realidades materiales del país.

Estas últimas ideas ayudan a comprender mejor por qué bajo el amparo del derecho a defenderse, tanto la agenda política y mediática del periódico de la juventud cubana estuvieron enfocadas durante la segunda quincena del mes de julio de 2021, en hacer valer dentro del estatus público el potencial revolucionario de nación oprimida, frente a las intenciones expresas e históricas de los Estados Unidos de barrer con el sistema socialista cubano.

En sus páginas mediante los discursos periodísticos se brindaron elementos valorativos a la opinión pública sobre los debates posteriores al 11 de julio de 2021, entre los distintos sectores sociales con la dirección del país, en busca de consensos y de contrarrestar, en parte, la avalancha de fuerzas ideológicas procapitalistas para la salvaguardia de la supraestructura gobernante con la base que engloba la Revolución Cubana.

Mediante el uso de las fotografías con preponderancia de símbolos y figuras nacionales, las consignas dentro de los titulares de prensa y la elevada utilización de palabras apegadas al proceso político-histórico cubano, Juventud Rebelde cambió su rutinización informativa sobre los temas vinculados a la pandemia por otra de valor superior e impostergable: la defensa de la Revolución.

En esa semana de julio el periódico, al igual que otros medios impresos de circulación nacional, aumentó su tirada en una de las ediciones impresas semanales (establecidas en ocho páginas) hasta las 16 páginas, donde trató mayormente lo relacionado al 11 de julio, siempre desde la perspectiva valorativa y de conciencia en torno al carácter unitario de la sociedad cubana.

En medio de ese panorama Cuba dio un golpe de autoridad cuando su polo científico logró cinco vacunas muy efectivas contra el coronavirus. Este tópico fue clave dentro de las disputas mediáticas por el alto valor simbólico-social que conllevaba, y terminó siendo una forma de hacerle frente desde Juventud Rebelde a los discursos contrarios que tildaban de “ineficientes” al sistema cubano. Ello, precisamente, porque se trató como un logro científico y, además, político del país al ser el primero de Latinoamérica en obtener ya no uno, sino cinco fármacos anti-Covid-19 .

Las mediaciones interagendas transversalizaron entonces el tema de las vacunas. Los públicos en primera instancia esperaban leer noticias optimistas que les transmitieran seguridad. Y en consonancia, desde el medio de prensa y sus órganos reguladores emergía, hasta cierto punto, el discurso triunfalista, el enaltecimiento al campo científico cubano y la confianza en salir definitivamente de la coyuntura sanitaria.

Otros temas de elevada subjetividad configuraron la agenda de Juventud Rebelde durante el período 2020-2022. La mirada al fenómeno migratorio desde la estatización informativa no repercutió de la misma forma que en el campo público. Sin embargo, a niveles macrodescriptivos los mensajes fueron enfocados a la integración del emigrado cubano con su país y no a las causas principales del problema.

Los fenómenos asociados a los cambios internacionales del nuevo orden mundial que impactan directamente en el escenario geopolítico cubano terminaron siendo filtrados y depurados por la agenda del medio, desde donde se defendió como parte de los discursos políticos el multilateralismo y las causas justas de los pueblos que son extorsionados por las grandes potencias globales.

Al igual sucedió con los conflictos bélicos, como la operación militar iniciada por Rusia en Ucrania en febrero de 2022, que ocupó tópicos durante los primeros meses de los enfrentamientos, y donde se argumentó hacia el público meta una salida pacífica a la guerra, sin intromisiones del imperialismo estadounidense y en contra del avance de la OTAN hacia las fronteras rusas.



Sin embargo, luego primó, sobre todo, el interés intranacional de las agendas. Es así como desde lo mediático el periódico dio seguimiento a las acciones y muestras de solidaridad hacia el pueblo cubano que en el campo internacional han asumido tradicionalmente los pueblos del mundo. Y continuó denunciando, como parte del costumbrismo mediático en las páginas de Juventud Rebelde, la política genocida de bloqueo por parte del gobierno estadounidense contra el pueblo cubano.

### CONCLUSIONES

La pandemia demostró que era posible hacer un periodismo con las redacciones centrales vacías y, por ende, donde las construcciones de las agendas estuvieran dictadas por contextos específicos. Algo relevante no solo en Juventud Rebelde, si no en la prensa en general. Se identificó, además, que era indispensable cambiar las rutinas productivas para acercar la agenda mediática a la pública. En el período comprendido el entramado mediático de Juventud Rebelde reconfiguró igualmente determinadas esencias de su discurso en función de las variaciones en la política internacional y, sobre todo, en las bases estructurales de Cuba.

### RECOMENDACIONES

Después de concluido el análisis sobre los cambios experimentados por la agenda mediática de Juventud Rebelde en un contexto de riesgo, que exigió nuevas salidas y enfoques periodísticos nunca antes empleados por este medio de prensa, resulta recomendable para el diario en futuras jornadas de este tipo:

- Buscar un equilibrio entre informar sobre la gravedad de la situación y no exacerbar el miedo o la incertidumbre innecesaria en la audiencia.
- Diversificar los géneros periodísticos en dependencia de la cantidad de trabajos previstos para cada jornada.
- Intercambiar las temáticas de los trabajos con otras que también sean relevantes en ese entonces y no perder de vista su importancia.
- Generar trabajos alternativos con fines de entretenimiento o distracción para evitar la infodemia.
- Fomentar la verificación rigurosa de la información antes de publicarla para evitar la difusión de rumores que puedan generar pánico o confusión.
- Evitar el uso de tecnicismos o términos ambiguos que puedan generar confusión.
- Ser sensible a las preocupaciones y ansiedades del público.
- Fomentar la retroalimentación del público y estar abierto a preguntas, comentarios y preocupaciones para prevenir incertidumbres y aclarar malentendidos.
- Facilitar el acceso a fuentes y recursos confiables, como números de teléfono de emergencia, sitios web oficiales, organizaciones de ayuda, entre otros, para que el público pueda obtener información actualizada y precisa.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beldarraín Chaplee, E. Más Bermejo, P. Alfonso Sánchez, I. R. Vidal Ledo, M y Morales Suárez, I. (2023). Dieciséis meses de pandemia de Covid-19 en Cuba. *Infodir. Revista de Información para Directivos de la Salud*, 38, 1-15.
- Cervantes, C. (2001). La sociología de las noticias y el enfoque agenda-setting. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de México* 24, 49-65.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2022). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe.
- Debord, Guy. (2003). *Las aventuras de la mercancía*. Francia: McDonougTom.

- Gaeta, Nuria. (2011) La intervención comunicativa para la reducción del riesgo de desastres. Análisis de las políticas y las prácticas comunicativas en tiempos normales. Universidad Complutense de Madrid.
- Galleo, J. R. y Rosabal, A. (2010). Las cartas sobre la mesa. Un estudio sobre la relación entre agenda pública y mediática en Cuba: caso Granma □Tesis de licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana□.
- García Luis, J. (2012). Revolución, Socialismo, Periodismo. La Habana: Pablo de la Torre.
- Garfin, D. R 2020. Una amenaza para la salud. Health Psychology, Universidad de California. Estados Unidos.
- Marrero, Juan (2003). Dos siglos de periodismo en Cuba. Momentos, hechos y rostros. La Habana: Pablo de la Torre.
- McCombs, M. (2006), Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento. Barcelona: Paidós.
- Muñiz Zúñiga, V; Fonseca Valido, R; Castillo Salina, R. (2015) Condiciones contingentes en el establecimiento de la agenda mediática sobre temas internacionales en Cuba. Casos Granma y Noticiero Nacional de Televisión. *Questión*. Revista especializada en periodismo e investigación.
- Muñiz Zúñiga, V. (2016). Construcción de la agenda mediática en Santiago de Cuba. Propuesta de modelo sobre el funcionamiento de la agenda política. Universidad de Oriente. Cuba
- Navarro Fuentes, R. (2022). La documentación contra la desarticulación. Universidad de la Guadalajara. México.
- Orozco Ortega, P. (2023). 11J, una prueba de fuego para la prensa nacional □Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana□.
- Shoemaker, P. y Reese, S. (2016). La mediatización del mensaje. Teorías de las influencias en el contenido de los medios de comunicación. México.

#### **FINANCIACIÓN**

Ninguna.

#### **CONFLICTO DE INTERÉS**

Ninguno.